

# ¿Por qué

## TE VISTES ASÍ?



*“Habéis sido comprados por precio;  
glorificad, pues, a Dios en vuestro cuerpo y en  
vuestro espíritu, los cuales son de Dios” (I Corintios 6.20).*

# ¿Por qué TE VISTES ASÍ?

*Joel Showalter*  
(con la ayuda de su esposa Marlene Isabel de Showalter)

Publicadora Lámpara y Luz

Farmington, New Mexico, EE.UU.

ISBN-13: 978-1-61778-313-5  
ISBN-10: 1-61778-313-7

---

Publicadora Lámpara y Luz  
26 Road 5577  
Farmington, NM 87401  
Tel.: 505-632-3521

© 2011 Publicadora Lámpara y Luz  
Todos los derechos reservados  
Primera impresión 2011

Impreso en los Estados Unidos de América

# CONTENIDO

INTRODUCCIÓN. . . . . 5

*Capítulo 1*    TU CUERPO LE PERTENECE A DIOS . . . . . 7

*Capítulo 2*    DIOS TIENE REGLAS PARA TI. . . . . 11

*Capítulo 3*    DIOS ABORRECE EL PECADO . . . . . 15

*Capítulo 4*    ¿POR QUÉ DEBEMOS USAR ROPA?. . . . . 21

*Capítulo 5*    TU ROPA REVELA TU CORAZÓN . . . . . 25

*Capítulo 6*    ¿CÓMO QUIERE DIOS QUE TE VISTAS?. . . . 33

*Capítulo 7*    PADRES Y PASTORES, SON RESPONSABLES . . 49

*Capítulo 8*    REvisa tu ropero . . . . . 57





# INTRODUCCIÓN

Cuando te vestiste esta mañana, ¿por qué escogiste esa ropa? ¿Acaso cerraste los ojos, metiste la mano en el ropero, y agarraste la primera camisa, blusa o vestido que tocaste? O, ¿tenías algún propósito al momento de escoger esa ropa? ¿Querías lucir bien? ¿Querías impresionar a alguien? ¿Querías quedar bien con tus amigos, con tus clientes o con tu jefe en el trabajo?

Permíteme hacerte otra pregunta. Mientras estabas frente al espejo, ¿*recordaste que Dios te estaba mirando*? ¿Sabes que él te observa ahora mismo? ¿Sabes que él observa tu ropa, tus zapatos, tu cabello... y conoce cada intención y motivo de tu corazón? ¿Sabes que a él le importa tu forma de vestir?

Por favor, aparta un rato para leer las siguientes páginas. Mi oración es que este libro te anime a obedecer a Dios en tu manera de vestir.





## Capítulo 1

# TU CUERPO LE PERTENECE A DIOS

*“Y creó Dios al hombre a su imagen, a imagen  
de Dios lo creó; varón y hembra los creó.”*

*(Génesis 1.27)*



Sabías que tu cuerpo le pertenece a Dios? Sí, le pertenece a él porque él lo hizo. Nuestro gran Dios, el Creador del cielo y la tierra, formó al primer hombre







y la primera mujer a su propia imagen, y les dio la capacidad de procrear hijos. Eres descendiente de esa primera pareja humana; por lo tanto, eres creación de Dios. Y no sólo eso, Dios te conoció personalmente aun antes de que nacieras (véase Salmo 139.16). Él supervisó la formación de tu cuerpo en el vientre de tu madre. Organizó los genes que determinarían el color de tus ojos, la forma de tu cuerpo y los rasgos de tu personalidad. Dios no hizo a ningún otro exactamente como tú.



Dios te hizo y, si eres cristiano, te compró con la sangre de Cristo (véase 1 Corintios 6.20; 1 Pedro 1.18–19). ¿No crees que él tenga derecho de decirte lo que debes hacer? Si tú construyes una casa, puedes hacer lo que quieras con esa casa, ¿no? Puedes pintarla, remodelarla, venderla o derribarla si quieres. Es tuya; tienes autoridad sobre ella.



---

### **Dios tiene toda autoridad sobre tu vida**

---

De la misma manera, Dios tiene toda autoridad sobre tu vida. Él es todopoderoso; puede hacer lo que quiera contigo. Pero, ¿sabes

qué? ¡Dios te hizo para que seas su amigo! Te ama y



quiere tener una comunión muy especial contigo. Te hizo con la capacidad de apreciar la belleza y sentir la felicidad para que puedas disfrutar la vida que te dio. Y quiere que un día habites con él en su hogar perfecto en el cielo.

*Recuerda: Dios tiene derecho sobre tu cuerpo porque él te hizo y, si eres cristiano, te compró con la sangre de su Hijo. Él te ama y quiere lo mejor para ti.*





## Capítulo 2

# DIOS TIENE REGLAS PARA TI

*“Y mandó Jehová Dios al hombre,  
diciendo: De todo árbol del huerto podrás comer;  
mas del árbol de la ciencia del bien y del mal  
no comerás; porque el día que de él comieres,  
ciertamente morirás.”  
(Génesis 2.16–17)*



**C**uando Dios te hizo, te dio una facultad muy importante: la capacidad de tomar tus propias decisiones. Puedes decidir qué vas a comer, dónde vas a vivir y *con*



## Capítulo 2



*qué ropa te vas a vestir.* Puedes escoger entre lo bueno y lo malo. Dios te dio esa capacidad porque quería que lo amaras a él voluntariamente, no a la fuerza.



Dios no quería que conocieras el mal. Mientras Adán y Eva, los primeros humanos, no habían desobedecido a Dios, ni siquiera sabían qué era el mal. Dios les dio un mandamiento para *protegerlos* del mal, para que no murieran. Esto lo vemos claramente en Génesis 2.16–17.



Para Adán y Eva, el mal no existió... hasta que se apartaron del bien. Al desobedecer el mandamiento de Dios, por primera vez supieron del mal, conocieron la culpa y sintieron vergüenza. La Biblia dice: ***“Por tanto, como el pecado entró en el mundo por un hombre, y por el pecado la muerte, así la muerte pasó a todos los hombres, por cuanto todos pecaron” (Romanos 5.12).***



Dios nos da cada mandamiento para protegernos y ayudarnos a entender cómo es él. Todo lo que concuerda con el carácter de Dios es bueno y trae paz, gozo y placer. Lo contrario al carácter de Dios es malo y trae dolor, tristeza y fracaso.

Dios inspiró a hombres piadosos para que escribieran sus mandamientos en la Biblia. La Biblia es



la regla que define lo que es bueno y lo que es malo. En sus páginas encontrarás las instrucciones de Dios para todo aspecto de tu vida, incluso tu forma de vestir.

---

**La Biblia es  
la regla que  
define lo que  
es bueno y  
lo que es malo**

---

*Recuerda: Dios te hizo para que conocieras el bien, la felicidad y la paz. Te dio mandamientos para protegerte del mal. Él desea que voluntariamente decidas obedecerlos.*





# DIOS ABORRECE EL PECADO

*“Cuando se manifieste el Señor Jesús desde el cielo (...), en llama de fuego, para dar retribución a los que no conocieron a Dios, ni obedecen al evangelio de nuestro Señor Jesucristo; los cuales sufrirán pena de eterna perdición, excluidos de la presencia del Señor y de la gloria de su poder.”  
(2 Tesalonicenses 1.7–9)*



**A**ntes de estudiar las reglas de Dios en cuanto al vestuario, debes saber las consecuencias de la desobediencia. Dios aborrece todo lo que sea contrario a su naturaleza





## Capítulo 3



de amor, pureza y paz. Él no permite que el pecado se le acerque ni que entre en su habitación celestial.



A la vez, ¡Dios te ama a ti! Pero él no puede tener el compañerismo contigo que desea tener si tu vida está contaminada con cosas que él aborrece. A pesar de que Dios te ama a ti, él no ama el pecado tuyo. Si no te arrepientes de tus pecados y dejas de cometerlos, Dios te castigará eternamente.



¿Cuáles cosas son pecado? La Biblia dice en Gálatas 5.19–21: ***“Y manifiestas son las obras de la carne, que son: adulterio, fornicación, inmundicia, lascivia, idolatría, hechicerías, enemistades, pleitos, celos, iras, contiendas, disensiones, herejías, envidias, homicidios, borracheras, orgías, y cosas semejantes a estas; acerca de las cuales os amonesto, como ya os lo he dicho antes, que los que practican tales cosas no heredarán el reino de Dios.”***



¿Notaste que ciertas actividades sexuales (adulterio, fornicación, inmundicia y lascivia) encabezan esta lista de pecados? ¿Por qué las relaciones sexuales ilícitas son tan ofensivas para Dios?

Para entender esto, hay que volver al principio de la Biblia. Génesis 2.18–25 dice: ***“Y dijo Jehová Dios: No***



*es bueno que el hombre esté solo; le haré ayuda idónea para él. (...) Entonces Jehová Dios hizo caer sueño profundo sobre Adán, y mientras éste dormía, tomó una de sus costillas, y cerró la carne en su lugar. Y de la costilla que Jehová Dios tomó del hombre, hizo una mujer, y la trajo al hombre. (...) Por tanto, dejará el hombre a su padre y a su madre, y se unirá a su mujer, y serán una sola carne. Y estaban ambos desnudos, Adán y su mujer, y no se avergonzaban.”*



Dios creó al primer hombre con un deseo fuerte de tener compañerismo con alguien. Luego creó a la mujer para que supliera esa necesidad. Esta pareja, un hombre y una mujer, formaron el primer matrimonio. Dios les dio la capacidad de amarse, disfrutar relaciones íntimas y procrear hijos. Quiso que la familia (padre, madre e hijos) fuera el núcleo de la sociedad humana.

---

**Dios quiso  
que la familia  
fuera el núcleo  
de la sociedad  
humana**

---



Para que esta unión de un hombre y una mujer funcionara bien, era necesario que hubiera un compromiso total entre ellos. Dios sabía que sin este compromiso, los



## Capítulo 3



cónyuges no lograrían la felicidad ni el éxito que él desea para ellos. Además, este compromiso es un reflejo del compromiso de Dios con la humanidad. Dios no puede mentir y nunca quebranta sus compromisos; él quiere que la pareja casada practique esta misma fidelidad.



Por eso Dios aborrece tanto el adulterio y la fornicación. Si quebrantas el compromiso con tu cónyuge para tener relaciones íntimas con otra persona, o si tienes relaciones íntimas fuera del matrimonio, estás violando el plan de Dios para tu vida. Estás robando lo que le pertenece a tu cónyuge o cónyuge de futuro para complacer tus propias pasiones descontroladas.



Dios también condena la lascivia y la inmundicia. La lascivia es el *deseo* de tener una experiencia sexual ilícita. La inmundicia es todo aquello que contamina *la mente o el cuerpo*: la pornografía, la homosexualidad, la impureza, las fantasías extramaritales, etc. Estas cosas son pecado porque estorban el desarrollo de la hermosa relación matrimonial que Dios planeó para la humanidad. Nota que aun es pecado disfrutar algo ilícito *en la mente*. Jesús dijo en Mateo 5.28: ***“Pero yo os digo que cualquiera que mira a una mujer para codiciarla, ya adulteró con ella en su corazón”.***



Las relaciones íntimas fuera del matrimonio también producen muchos otros problemas: hogares quebrantados, niños abandonados, asesinatos por celos, enfermedades venéreas, violaciones, suicidios, abortos provocados. El pecado sexual esclaviza al que lo practica porque nunca se sacia. Siempre busca una experiencia más estimulante. Su fin es la muerte.



La Biblia dice en el Salmo 7.11 que ***“Dios está airado contra el impío todos los días”***. Si tú practicas algún pecado sexual, Dios está enojado contigo. Aunque todo el mundo lo haga, aunque el pastor de la iglesia te diga que no es problema, aunque la sociedad te acepte así, aunque nadie lo sepa, estás desobedeciendo a tu Creador. Él lo sabe y tú sufrirás las consecuencias. ¡Arrepiéntete y pide el perdón de Dios! Él desea limpiarte y darte el gozo de una vida pura.



***Recuerda: Dios aborrece el pecado. Él quiere que tú también lo aborrezcas. Él quiere que te apartes de cualquier cosa que contribuya a la impureza mental o física.***





### *En la vida real*

Rita era una hermosa joven de quince años cuando cayó en fornicación con su novio. Javier decía que la amaba más que a la vida, pero al darse cuenta de que Rita había quedado embarazada, se disgustó mucho. No quiso reconocer al niño y abandonó a la pobre muchacha.

Cuando nació el bebé, Rita lo regaló a un familiar. Sentía que su vida ya no valía nada, así que dejó de cuidarse. Los hombres de la comunidad se aprovecharon de ella y pronto Rita quedó embarazada de nuevo. Y luego otra vez, y otra vez...

*¿Crees que Rita es feliz? ¡No! ¡Mil veces no! Ha vivido con un hombre tras otro, pero ninguno de ellos la ama. Sus hijos viven en la miseria, sin conocer el amor y la protección de un padre. ¡Qué tristes son los resultados del pecado!*



## Capítulo 4

# ¿POR QUÉ DEBEMOS USAR ROPA?

*“Jehová Dios llamó al hombre, y le dijo:  
¿Dónde estás tú? Y él respondió: Oí tu voz en el  
huerto, y tuve miedo, porque estaba desnudo;  
y me escondí. Y Dios le dijo: ¿Quién te enseñó que  
estabas desnudo? ¿Has comido del árbol  
de que yo te mandé no comieses?”  
(Génesis 3.9–11)*



**N**acimos sin ropa, ¿verdad? Entonces, ¿por qué ahora usamos ropa? ¿Por qué no es suficiente nuestro “traje de nacimiento”?





La respuesta se encuentra en los versículos de la Biblia que están al principio de este capítulo. Dios creó a los primeros humanos sin ropa. Adán y Eva andaban completamente desnudos y no tenían vergüenza... hasta que desobedecieron a Dios. Entonces



### **Sus cuerpos estaban contaminados**

reconocieron que sus cuerpos estaban contaminados. No eran dignos de presentarse delante de su Creador santo y puro. Procuraron cubrirse con unos delantales hechos de hojas de higuera. Tenían vergüenza porque habían pecado.



Todos hemos nacido con la naturaleza caída que heredamos de Adán y Eva. La persona que descubre el cuerpo a la vista del público se expone a los deseos descontrolados de hombres perversos. Si todo el mundo anduviera completamente desnudo en público, ¿no sería casi imposible mantener el orden en la sociedad?



Hoy día se ve ropa en la calle que hace setenta años no se veía ni en la playa del mar. Poco a poco se está perdiendo la vergüenza de la desnudez. Esto sucede porque se ha perdido el temor de Dios y la vergüenza del pecado. Y entre más se exhibe la



desnudez en público, más aumenta el pecado sexual en la sociedad.



Dios sabía cuáles serían las consecuencias de la desnudez y no estuvo satisfecho con los delantales de hojas (véase Génesis 3.7) que Adán y Eva se hicieron. La Biblia dice que Dios les hizo “túnicas” de pieles y los “vistió” (véase Génesis 3.21). La palabra hebrea que se traduce como “túnicas” se refiere a una vestimenta que generalmente cubría el cuerpo desde el cuello hasta abajo de la rodilla.



Dios sabe lo que es mejor. Vistió a Adán y Eva a su manera para que ellos supieran cómo deberían cubrirse. La ropa les serviría a ellos y a sus hijos como un recordatorio de su estado caído y su necesidad de salvación. También sería una protección contra sus propios impulsos pecaminosos.



*Recuerda: La desnudez en público es vergonzosa porque da lugar al pecado. Dios exige que usemos ropa porque él desea protegernos de la maldad. La ropa que Dios aprueba cubre bien el cuerpo.*







## *En la vida real*

—¿Cómo se vestía la gente cuando usted era muchacho? —le pregunté un día a don José, un vecino anciano.

—Hace setenta años cuando yo era pequeño, todas las mujeres usaban vestidos con falda larga. Hoy día es muy diferente. Las mujeres pasan por la calle frente a mi casa con unas calzonetas muy cortas. Y las falditas que usan... No digamos las camisetas que dejan ver más de lo que tapan. Aun en los eventos religiosos, la gente anda así.

—¿Y cómo lo ha afectado eso a usted, don José?

—Ay, es que el hombre es débil. Cuando miro toda esa desnudez... bueno, por allí viene el pecado. Usted sabe que la tentación es terrible.

*Don José no es cristiano, pero sabe la verdad. La desnudez pública es una causa del grave deterioro moral de la sociedad.*



## Capítulo 5

# TU ROPA REVELA TU CORAZÓN

*“O haced el árbol bueno, y su fruto bueno,  
o haced el árbol malo, y su fruto malo;  
porque por el fruto se conoce el árbol.*

*(...) Porque de la abundancia  
del corazón habla la boca.”*

*(Mateo 12.33–34)*



**L**a ropa que usas sirve para más que cubrir tu cuerpo. Tu forma de vestir también grita un mensaje a todos los que te ven. Revela tus creencias, tus valores y tus metas.



## Capítulo 5



La Biblia nos da un ejemplo de esto. En Proverbios 7.6–7, 10, el rey Salomón escribió: ***“Porque mirando yo por la ventana de mi casa, por mi celosía, vi entre los simples, consideré entre los jóvenes, a un joven falto de entendimiento (...). Cuando he aquí, una mujer le sale al encuentro, con atavío de ramera y astuta de corazón.”***



¿Cómo supo Salomón que la mujer era prostituta? ¡Por su forma de vestir! Su apariencia y sus modales revelaban las intenciones malas de su corazón.

---

**¿Qué revela tu  
ropa acerca  
de tu corazón?**

---

¿Qué de ti? ¿Qué revela tu  
ropa acerca de tu corazón?  
¿Qué son tus motivaciones  
y propósitos?



Tal vez nunca hayas analizado lo que te motiva a vestirte de cierta manera. O quizá crees que si tu corazón está bien con Dios, no importa cómo te vistes. Quiero explicarte, pues, lo que dice Dios con relación a este asunto.



### 1. Dios quiere que seas puro en todo

Dios quiere llenar tu corazón con sus virtudes: el amor, la pureza, el respeto y la santidad. También



quiere que tu apariencia externa demuestre que tu corazón está lleno de estas virtudes divinas. Primera de Tesalonicenses 5.23 dice: ***“Y el mismo Dios de paz os santifique por completo; y todo vuestro ser, espíritu, alma y cuerpo, sea guardado irreprochable para la venida de nuestro Señor Jesucristo”***. Dios no acepta una santidad parcial. No puedes ser puro de corazón y a la vez indecente de cuerpo. Por supuesto, es posible que alguien se vista decentemente y a la vez encubra un corazón malo. Pero si tu corazón es puro, no podrás vestirme de forma deshonesta. No puedes servir a Dios y seguir las modas de personas corruptas.



## 2. Dios quiere que comuniques un mensaje puro

Las personas que te rodean no pueden ver tu corazón; sólo ven tu apariencia y tus hechos. Sin embargo, ellos se forman un concepto de tu carácter por las evidencias externas que observan. Dios quiere que tu forma de vestir haga resaltar la pureza de tu carácter, no las cualidades sensuales de tu cuerpo. La Biblia dice en 1 Pedro 3.3-4: ***“Vuestro atavío no sea el externo de peinados ostentosos, de adornos de oro o de vestidos lujosos, sino el interno, el del corazón, en el***





***incorruptible ornato de un espíritu afable y apacible, que es de grande estima delante de Dios”.***

Si te vistes de forma indecente, estás diciendo con tu cuerpo: *“Mírenme. Yo soy barata y fácil. No me importa mi carácter. Quiero lucir mi cuerpo.”* En cambio, si te vistes decentemente, estás diciendo: *“Quiero conservarme puro. Mi cuerpo está consagrado a Dios.”*



### 3. Dios no quiere que seas un tropiezo para otros

Eres responsable por el mensaje que tu ropa comunica. En Romanos 14.13, 15, el apóstol Pablo dice: ***“Así que, ya no nos juzguemos más los unos a los otros, sino más bien decidid no poner tropiezo u ocasión de caer al hermano. (...) Pero si por causa de la comida tu hermano es contristado, ya no andas conforme al amor. No hagas que por la comida tuya se pierda aquel por quien Cristo murió.”***



En estos versículos, Pablo se refería al asunto de la comida. Pero la regla de no poner tropiezo al prójimo se aplica a todo aspecto de la vida. Tu forma de vestir puede ser una gran tentación para los que te ven. Si eres mujer, no puedes comprender completamente la



## En la vida real

En un culto de avivamiento, Ricardo pasó al púlpito para dar el mensaje que Dios había puesto en su corazón. Sin embargo, al levantar la vista, lo primero que miró fue una mujer con un vestido muy escotado.

*¡Ay no!* Ricardo no quería pensar en eso. Cambió la vista hacia el frente de la congregación sólo para ver a una muchacha con una falda que por encima casi le llegaba a la rodilla, y por debajo no cubría sus piernas cruzadas. Rápidamente, Ricardo bajó la vista hacia su Biblia, pero la imagen de lo que había visto no se iba de su mente. Del fondo del corazón clamó: *“Dios, líbrame del pecado. Limpia mis pensamientos.”*

*¿Era Ricardo un perverso sexual? ¡No! Era un cristiano muy dedicado, con esposa e hijos, pero a la vez un hombre muy normal. Sus deseos naturales lo tentaron gravemente esa noche. Pero, ¿quién provocó la tentación?*





fuerte atracción que siente un hombre al ver tu figura. Con sólo ver un poco de tus pechos o de tus muslos, cualquier hombre se emociona fuertemente. Esto es una reacción involuntaria que todo hombre normal siente, aunque sea cristiano. (También las mujeres pueden sentir cierta atracción al ver el cuerpo desnudo de un hombre, aunque son más estimuladas por las caricias y las palabras que por la vista.)



Tal vez dices: *“Pero eso es problema del que me mira. No es culpa mía lo que él piense.”*



Si tu forma de vestir provoca a otro a pecar, sea en la mente o con los hechos, estás cooperando con Satanás para hacerlo caer. Claro, la otra persona es culpable de su propio pecado, pero tú también eres culpable por haberlo tentado con tu cuerpo.

### 4. Dios quiere que tu meta sea agradarle a él



Algo que probablemente influye mucho en tu vestuario es el deseo natural de ser aceptado por los compañeros. Casi a nadie le gusta ser diferente del grupo. Pero este deseo de pertenecer al grupo fácilmente puede convertirse en una esclavitud. Llega a



ser una influencia tan fuerte que induce a las personas a sobrepasar los límites de la decencia. Romanos 6.16 dice: ***“¿No sabéis que si os sometéis a alguien como esclavos para obedecerle, sois esclavos de aquel a quien obedecéis, sea del pecado para muerte, o sea de la obediencia para justicia?”***



¿Eres esclavo del “qué dirán”? Pregúntate:



❧ *¿Tengo que comprar lo último de la moda porque “todo el mundo lo hace”?*

❧ *¿Me siento avergonzado si mi ropa es un poco vieja?*

❧ *¿Estoy dispuesto a usar ropa incómoda o deshonesta porque mis amigos lo hacen?*



❧ *¿Estoy dispuesto a desobedecer a Dios para quedar bien con mis compañeros?*

Dios desea librarte de la esclavitud al “qué dirán”. Si le entregas tu corazón y te sometes a sus reglas, no estarás atado a la opinión pública. Tendrás la libertad de escoger lo bueno y recibir las bendiciones de Dios. No te importará ser diferente de los demás, porque tu

---

**Dios desea  
librarte de  
la esclavitud  
al “qué dirán”**

---





## Capítulo 5



meta será agradar a Dios y no a los amigos. Romanos 6.22–23 dice: *“Mas ahora que habéis sido libertados del pecado y hechos siervos de Dios, tenéis por vuestro fruto la santificación, y como fin, la vida eterna. Porque la paga del pecado es muerte, mas la dádiva de Dios es vida eterna en Cristo Jesús Señor nuestro.”*



Recuerda: *Dios quiere que tu corazón y tu cuerpo demuestren las virtudes de él. Es tu responsabilidad vestirme de una manera que le agrade a él y que no ponga tropiezo a tu prójimo.*



# ¿CÓMO QUIERE DIOS QUE TE VISTAS?

*“Quiero, pues, que los hombres oren en todo lugar, levantando manos santas, sin ira ni contienda. Asimismo que las mujeres se atavíen de ropa decorosa, con pudor y modestia; no con peinado ostentoso, ni oro, ni perlas, ni vestidos costosos, sino con buenas obras, como corresponde a mujeres que profesan piedad.”  
(1 Timoteo 2.8–10)*



**S**i le has entregado tu corazón a Dios, deseas saber qué tipo de ropa le agrada a él. Los versículos al principio de este capítulo nos dan unas instrucciones





prácticas. No nos dicen qué marca de ropa debemos comprar ni en cuál tienda la podemos encontrar. Pero sí nos dan unas reglas básicas que nos ayudan a escoger ropa apropiada para los siervos de Dios.



¿Por qué dirigió Dios estas reglas específicamente a la mujer? Creo que hay dos razones. Primero, la mujer por naturaleza tiene más deseo que el hombre de arreglarse y exhibir su belleza. Segundo, la mujer corre más riesgo de tentar al hombre con su apariencia que el hombre a la mujer, ya que los hombres son más estimulados por lo que ven.



Con todo, las reglas de Dios para el vestuario también aplican al hombre. El primer versículo de este pasaje

---

### **Las reglas de Dios para el vestuario también aplican al hombre**

---



insta a los hombres a levantar “manos santas”. ¿Cómo puede un hombre levantar manos santas si niega la santidad con su forma de vestir? Así como la mujer debe cuidarse de no poner tentación delante del

hombre, así el hombre debe ser todo un ejemplo de dignidad y respeto. Consideremos algunas reglas que te pueden ayudar a escoger ropa apropiada.



## 1. Tu ropa debe ser decorosa y modesta

La Biblia usa tres palabras en 1 Timoteo 2.9 para describir el vestuario apropiado. Dice que la mujer debe vestirse de ropa “decorosa”, con “pudor” y “modestia”. ¿Qué significan estas tres palabras?

1. La palabra “**decorosa**” es una traducción de la palabra griega *kosmios*. Esta palabra significa literalmente “bien ordenado”. Podríamos decir que la ropa decorosa es decente y respetuosa.
2. La palabra “**pudor**” se traduce de la palabra griega *aidos* que da la idea de “bajar los ojos”. El pudor es la precaución o la reserva que te da vergüenza exhibirse o atraer la atención.
3. La palabra “**modestia**” se refiere a la humildad y la sencillez. También incluye la idea de dominio propio, de ponerse límites y de ser moderado.

Podemos concluir que debes vestirme en una manera que no atraiga atención lujuriosa a tu cuerpo.

Los diseñadores modernos de ropa buscan todo lo contrario. El claro propósito de sus diseños es revelar y exhibir, no cubrir y ocultar. Deliberadamente, procuran resaltar la forma del cuerpo y las partes íntimas para que te veas más provocativa. Ellos saben muy bien que





la vanidad de la mujer la impulsa a buscar la atención de los hombres y que la lujuria del hombre se estimula cuando observa el cuerpo de la mujer. Si quieres agradecer a Dios y protegerte de las miradas lascivas, tienes que desechar los diseños perversos y buscar o hacer ropa que cubra adecuadamente tu cuerpo.



Tal vez te preguntas: “¿Cuánto de mi cuerpo debo cubrir?”

### ¿Cuánto de mi cuerpo debo cubrir?

En primer lugar, recuerda que en el capítulo 4 de este libro vemos que Dios “vistió”

a Adán y Eva con “túnicas”. La túnica típica cubría del cuello hasta abajo de la rodilla. También encontramos una clave en Éxodo 28.41–42 donde Dios dijo que los sacerdotes israelitas debían usar calzoncillos para cubrir su desnudez. Esos calzoncillos debían extenderse desde la cintura hasta los muslos. El muslo es la parte de la pierna desde las caderas hasta la rodilla. Dios consideraba que estaban desnudos si no estaban cubiertos hasta la rodilla.



Todo esto nos indica que una ropa decorosa y agradable a Dios cubre el cuerpo por lo menos desde el cuello hasta la rodilla. Sin embargo, para no atraer una atención indebida a tu cuerpo, tienes que hacer más



que sólo *tapar tu piel*. Tu ropa debe ser suficientemente amplia para *desdibujar la figura* de tu cuerpo y ocultar las líneas de tu ropa interior.



Mujeres, aquí voy a dejar que mi esposa les dé algunos consejos:



Como ya sabes, la parte de tu cuerpo que más provoca la lujuria en los hombres es desde el cuello hasta la rodilla. La ropa modesta cubre y oculta esta parte del cuerpo. No debes usar vestidos cortos ni calzonetas en público. Tus faldas deben ser lo suficientemente largas para que tus rodillas queden cubiertas aun cuando te sientas o te inclinas para recoger algo en el suelo. También deben ser amplias para que oculten tu figura. Tampoco debes usar faldas con aberturas. Esa abertura está diseñada para incitar la imaginación del hombre. Por la misma razón, no debes usar pantalones. Los pantalones se ajustan a las curvas de tus piernas y dirigen la vista de otros hacia tus partes íntimas. Aun los pantalones flojos se aprietan contra tu cuerpo cuando caminas o te agachas.



Otras prendas que debes evitar son las blusas ajustadas, escotadas o sin mangas. Cualquier estilo



## Capítulo 6



*de blusa que revela o destaca tu figura no es modesto. El cuello de tus vestidos debe ser lo suficientemente cerrado que no se pueda ver hacia dentro cuando te inclinas hacia delante. La falta de mangas o las mangas muy cortas revelan demasiado de tu piel. Aun la parte superior del brazo puede resultar un tanto sensual para el hombre.*



*Si eres casada, tal vez me digas: “Pero, ¿no debo lucir atractiva para mi esposo?”*

*¡Claro que sí! Pero sin perjudicar a los demás hombres. En la intimidad de tu dormitorio puedes exhibir todos tus encantos femeninos. Pero jamás debes robarle lo que le pertenece a tu esposo y regalarlo a los ojos de otros hombres. Y si eres soltera, estarías robándole a tu futuro esposo si exhibes tu cuerpo en público.*

*Dios no exige que nos vistamos modestamente para que nos veamos feas. Más bien, la ropa decorosa y modesta resalta nuestra feminidad y carácter puro. En el*

<hr/>	<i>fondo de su corazón, los</i>
<i>La ropa decorosa</i>	<i>hombres nos respetarán</i>
<i>y modesta resalta</i>	<i>mucho más por nuestra</i>
<i>nuestra feminidad</i>	<i>actitud reservada que</i>
<hr/>	<i>por nuestros encantos</i>
<i>físicos. El hombre carnal se aprovecha de la mujer</i>	
<i>indecente, pero no la aprecia ni la respeta.</i>	



Una apariencia modesta incluye más que cubrir el cuerpo. Primera de Timoteo 2.9 también prohíbe los peinados ostentosos, las joyas y los vestidos lujosos. Toda tu apariencia, desde tu cabello hasta tu calzado, debe ser sencilla y humilde.



¿Cuánto tiempo y dinero gastas en cortar, peinar o arreglar tu cabello? ¿Lo haces para atraer atención a ti mismo? Si eres mujer, debes saber que tu cabello es muy atractivo para el hombre. Es parte de la belleza que Dios te ha dado, y él no quiere que lo exhibas libremente al público. La Biblia dice en 1 Corintios 11 que las mujeres deben cubrirse la cabeza con un velo. También dice que los hombres deben llevar cabello corto y que no se lo deben cubrir. Acatar estas normas es parte de mantener una apariencia modesta.



¿Para qué sirven las joyas y el maquillaje? ¿No es para acentuar tu belleza física o invitar la admiración de tus compañeros? En realidad, no tienen ninguna función práctica; son pura vanidad. La joyería y el maquillaje no concuerdan con los principios del Nuevo Testamento de sencillez y humildad.



¿Qué de tus zapatos? ¿Gastas mucho dinero para adquirir el último estilo flamante que ha salido?





## Capítulo 6



Recuerda que el corazón modesto no procura llamar la atención de otros. Las mujeres también deben saber que *los zapatos con tacones altos resaltan la figura de sus piernas y hacen que los movimientos de su cuerpo sean más provocativos cuando caminan. No deben usarlos.*



Otro asunto relacionado con la modestia es el uso de perfumes y otros cosméticos. Estos también se deben regir por la regla de no atraer atención indebida a tu cuerpo. El uso moderado de desodorantes y perfumes suaves puede ayudar a eliminar olores desagradables del cuerpo. Pero el uso de esencias fuertes dirige la atención de otros hacia tu físico.



Muchos fabricantes de perfumes deliberadamente procuran crear esencias que estimulan los apetitos sexuales. Los nombres de los perfumes, las fotografías y la publicidad que los acompañan estimulan la sensualidad. Jamás debes utilizar en público un perfume diseñado para estimular el apetito sexual.



Los productores de cosméticos también apelan a la vanidad. Venden un sinfín de cremas, lociones, polvos y líquidos que prometen darte una apariencia más joven y sensual. El corazón humilde y modesto no se afana



## *En la vida real*

Patricia es recepcionista en una oficina. Para ir al trabajo, normalmente se pone un pantalón apretado y una chaqueta abierta al pecho. Debajo de la chaqueta usa una blusa delgada que revela el diseño de su ropa interior.

Un día le pregunté a Patricia por qué se viste así. Ella me dijo:

—En mi iglesia me enseñan que debo lucirme atractiva para que mi esposo no sea tentado a buscar a otras mujeres.

—Pero, Patricia, ¿qué de los hombres que llegan todos los días a este negocio? ¿No ha pensado en la tentación que usted les pone?

—Bueno, no me visto tan mal como otras. De todos modos, a Dios le interesa el corazón, no lo de afuera.

*Patricia está engañada. En vez de ayudar a su esposo, está traicionándolo con su forma de vestir.*





por lucir un físico perfecto. No malgastes el dinero en productos vanidosos.

### 2. Tu ropa debe identificarte con los que sirven a Dios



¿Con quiénes te identificas? ¿Qué clase de personas se visten como tú? ¿A quién estás imitando?



Dios quiere que te identifiques con él y su pueblo, no con los incrédulos y perversos. Segunda de Corintios 6.14, 17–18 dice: ***“No os unáis en yugo desigual con los incrédulos; porque ¿qué compañerismo tiene la justicia con la injusticia? ¿Y qué comunión la luz con las tinieblas? (...) Por lo cual, salid de en medio de ellos, y apartaos, dice el Señor, y no toquéis lo inmundo; y yo os recibiré, y seré para vosotros por Padre, y vosotros me seréis hijos e hijas, dice el Señor Todopoderoso.”***



La sociedad moderna va de mal en peor. Los estilos de ropa actuales son cada vez más provocativos y obscenos. Las intenciones de la mayoría de los diseñadores de ropa son completamente contrarias a las virtudes de Dios. También muchos de los actores y actrices, cantantes y deportistas famosos que inician las modas



## *En la vida real*

Cuando vi a Juan, supe de inmediato qué tipo de música le gustaba. Su cabello estaba parado con fijador. Llevaba una camisa con un cuadro horrible de calaveras, y en su muñeca tenía un brazalete de cuero con pequeñas calaveras de acero. Era obvio que estaba imitando a los cantantes de música “rock”. Ellos eran sus ídolos y su apariencia lo anunciaba a todo el mundo.

*¿A quién sirves tú? ¿Con quiénes te identifica tu apariencia?*

o las promueven son personas inmorales y pervertidas. Antes de comprar tu ropa debes preguntarte: “¿Quién empezó esta moda? ¿Quiénes usan este tipo de ropa? ¿Quiero identificarme con tales personas?”

La sociedad corrompida espera algo diferente del pueblo de Dios. Si eres cristiano, los incrédulos no esperan que te veas como un cantante rockero. Si eres cristiana, no esperan que exhibas tu cuerpo como las





estrellas de cine. Más bien esperan ver en ti un ejemplo de respeto, dignidad y recato.



A medida que la sociedad se aparta de las normas de Dios en cuanto al vestuario, mayor diferencia habrá entre ella y los que sirven a Dios. No es que debas procurar vestirse en contra de la moda. Simplemente vístete conforme a las reglas de Dios y serás diferente de los que sirven a la maldad. Las modas del mundo cambian, pero tú debes ser estable en lo que es decoroso y modesto.

### 3. Tu ropa debe identificarte como hombre o mujer



Dios también exige la distinción entre los sexos. Bajo el Antiguo Testamento, Dios les mandó a los judíos: ***“No vestirá la mujer traje de hombre, ni el hombre vestirá ropa de mujer; porque abominación es a Jehová tu Dios cualquiera que esto hace” (Deuteronomio 22.5).*** Pero este principio de distinción entre los sexos se confirma también en el Nuevo Testamento, en 1 Corintios 11, donde nos enseña que el hombre debe cortarse el cabello y que la mujer debe dejarlo crecer.



Dios creó al hombre y a la mujer con una distinción marcada en su anatomía y personalidad. A cada



sexo Dios le asignó un rol distinto en la familia y en la sociedad. El uno no es más importante que el otro (los dos se necesitan), pero cada uno tiene su propia capacidad y responsabilidad. La filosofía humanista de la igualdad de los sexos es antibíblica y, por lo tanto, irreal. El resultado de esta filosofía es la desintegración del hogar y el desorden en la sociedad. Un aspecto de este esfuerzo por igualar a los sexos es el desarrollo de los estilos “unisex” de ropa y cabello. En esencia, esto es rebeldía contra el Creador: un esfuerzo por cambiar la apariencia distintiva que Dios estableció para cada sexo.



En 1 Timoteo 2.9 donde el apóstol Pablo dice que la mujer debe usar ropa decorosa, la palabra “ropa” se traduce de la palabra griega *katastole*. Esta palabra se refiere a una vestimenta larga y suelta que usaban las mujeres grecorromanas. Dios llevó a Pablo a usar esta palabra para que supiéramos qué tipo de ropa es la adecuada para la mujer cristiana: ropa larga y suelta.



Solamente en los últimos 60 años se ha generalizado el uso del pantalón entre las mujeres de gran parte del mundo. ¿Quiénes promovieron este cambio? Respuesta: *Los mismos movimientos rebeldes que procuraban eliminar la distinción entre los sexos y promovieron el libertinaje sexual.* ¿Realmente deseas identificarte con





tales personas? Espero que no. Es evidente que la ropa exterior que le conviene a la mujer cristiana es un vestido con falda larga y suelta, no un pantalón.

En resumen, los tres principios básicos que deben gobernar tu forma de vestir son:



1. La modestia
2. La identificación con el pueblo de Dios
3. La distinción entre los sexos

Tal vez preguntas: *“¿Se aplican estas reglas de vestuario en todo caso? ¿Qué tal de cuando vamos a nadar o paseamos a caballo, por ejemplo?”*



Dios te exige la modestia en todo caso y en todo lugar donde tu cuerpo pueda excitar a alguien que no sea

---

**Dios exige  
la modestia en  
todo caso  
donde tu cuerpo  
pueda excitar a  
alguien que no  
sea tu cónyuge**

---



tu esposo o tu esposa. No es correcto exhibir tu desnudez a personas del otro sexo, ni en la playa del mar. Para algunas actividades puede ser necesario que te pongas alguna prenda adicional debajo de tu ropa exterior para no revelar indebidamente tu cuerpo.



Es cierto que el modelo del vestuario es diferente de una cultura a otra. Sin embargo, no debemos tratar de cambiar la palabra de Dios para que concuerde con nuestra cultura. Más bien, debemos adaptar nuestro modelo cultural para que concuerde con los principios de la Biblia. Aun puede ser que tendrás que rechazar algunos aspectos de tu modelo cultural y escoger otros que concuerden con los principios bíblicos. Que Dios te ayude a hacerlo.

Recuerda: *La forma de vestir apropiada y decorosa es la que evita atraer atención lujuriosa a tu cuerpo. Es humilde y sencilla, y te identifica con Dios y su pueblo.*







## Capítulo 7

# PADRES Y PASTORES, SON RESPONSABLES

*“Cuando yo dijere al impío: De cierto morirás; y  
tú no le amonestares ni le hablares (...),  
el impío morirá por su maldad, pero su sangre  
demandaré de tu mano.”*

*(Ezequiel 3.18)*

*“Y vosotros, padres, no provoquéis a ira a  
vuestros hijos, sino criadlos en disciplina y  
amonestación del Señor.”*

*(Efesios 6.4)*



Quiero dirigir unas palabras a los padres de familia (y también a los pastores de las iglesias). Espero que por medio de leer este libro te hayas convencido de



## Capítulo 7



que vestirse de forma inmodesta es un pecado delante de Dios. Padre de familia, espero que te hayas dado cuenta de que Satanás quiere robar la inocencia de tus hijos y la pureza de tus hijas y esposa por medio de inducirlos a seguir las modas deshonestas de diseñadores perversos. En ese caso, la culpa será *tuya* si no cumples tu deber de advertir, instruir y dirigir a tu familia en el camino de la santidad.



Si tus hijas y tu esposa exponen su cuerpo a la vista pública, están en peligro. No podrán evitar que algún hombre perverso alimente su lujuria al contemplar la piel desnuda o la figura tentadora de ellas. Es tu deber protegerlas de ese peligro por medio de enseñarles, de forma bondadosa, cómo vestirse modestamente. La Biblia te encarga esa responsabilidad porque eres cabeza del hogar. (Lee 1 Corintios 11 y Efesios 5.)



Algunos hombres quieren que su esposa exhiba su belleza en público porque eso alimenta su propio orgullo. Creen que poseer una esposa hermosa y sensual es una prueba de su hombría y “poder” con las mujeres. Parece que no se dan cuenta de que están degradando a su esposa al convertirla en un objeto de



lujuria entre los hombres. El hombre que en verdad aprecia a su esposa la cuidará de los deseos ilícitos de otros hombres.



También es tu responsabilidad proteger a los hermanos de tu iglesia. Ellos mismos son responsables de guardar sus pensamientos, de no mirar la segunda vez. Ellos mismos son responsables de huir de las tentaciones sexuales. Pero, ¡qué triste cuando los hermanos cristianos tienen que luchar con la tentación sexual aun durante las mismas reuniones cristianas! ¡Qué horrible si tus hijas o tu esposa están provocando a un hermano en la fe a cometer adulterio mental!



Tu deber como padre no es solamente exigir que tus hijos y tu esposa utilicen ropa modesta. Recuerda que la modestia es *una expresión del corazón*. Si tú eres un hombre lleno del amor de Dios

en tu hogar, y si tus hijos o tu esposa rechazan las reglas de modestia que has puesto, hay rebeldía en su corazón. Las

influencias de sus amigos o de la sociedad te han robado su lealtad. Si has perdido el corazón de tu familia, pídele

---

**La modestia es  
una expresión  
del corazón**

---



## Capítulo 7



a Dios con todas tus fuerzas que te ayude a recuperarlo. Sé paciente y benigno. Pero no trates de acomodar los principios bíblicos a los deseos equivocados de ellos. Un día, tus hijos te agradecerán tu firmeza.



Querido pastor, tú también tienes una gran responsabilidad. La Biblia te dice en 2 Timoteo 4.2: ***“Que prediques la palabra; que instes a tiempo y fuera de tiempo; redarguye, reprende, exhorta con toda paciencia y doctrina”***. Si no instruyes a tu congregación en cuanto a la modestia, estás faltando en un área muy importante.



Tal vez digas: *“No tengo la autoridad de decirle a otro cómo debe vestirse”*. Pero sí tienes la autoridad de predicar la palabra de Dios. Debes enseñarles a los miembros de tu congregación cómo aplicar los principios de la Biblia a la vida diaria. ¿Puedes decir como dice el apóstol Pablo: ***“Estoy limpio de la sangre de todos; porque no he rehuído anunciaros todo el consejo de Dios”***?



A los demás miembros de la iglesia la Biblia les dice en Hebreos 13.17: ***“Obedeced a vuestros pastores, y sujetaos a ellos; porque ellos velan por vuestras almas, como quienes han de dar cuenta; para que***



***lo hagan con alegría, y no quejándose, porque esto no os es provechoso***". Los demás miembros de la iglesia nunca tienen derecho de rechazar las enseñanzas bíblicas de un pastor. Si tu pastor no enseña "todo el consejo de Dios", debes exhortarlo "como a padre" (1 Timoteo 5.1).



Filipenses 3.16 dice: ***"Pero en aquello a que hemos llegado, sigamos una misma regla, sintamos una misma cosa"***. Es bueno que cada congregación de creyentes tenga un reglamento escrito para definir qué tipo de vestuario es aceptable para sus miembros. Este reglamento debe ser un acuerdo entre todos sobre cómo poner en práctica los principios bíblicos acerca del vestuario. Es un compromiso que se adquiere voluntariamente, y toda persona que desea ser miembro de la congregación tendrá que probar, por medio de su obediencia voluntaria al reglamento, que cree y apoya los mismos principios bíblicos.



Sé que el asunto de la apariencia personal es un tema muy delicado. Sé que muchas personas reaccionan fuertemente cuando se les habla del vestuario. Sé que probablemente muchos miembros saldrán de la congregación si se decide establecer normas de modestia.



## Capítulo 7



Pero les pregunto, pastor y congregación: *“¿Quieren llegar delante del trono de Dios con sangre en sus manos, la sangre de los miembros que cayeron en adulterio, de los jóvenes que perdieron su inocencia, de las muchachas que vendieron su pureza al ojo público?”* ¿Qué vale más? ¿Una iglesia rebosando de “cristianos” desobedientes, o un pequeño grupo de creyentes santificados en corazón y en cuerpo?



Esto no quiere decir que otras personas no pueden asistir a un culto si no están vestidas modestamente. El amor de Cristo nos constriñe a invitar a tales personas para que oigan y reciban el evangelio. El reglamento del vestuario no es para los incrédulos; es para los que se han entregado al señorío de Jesucristo y desean ser parte del grupo de creyentes.



Quizá te preguntas: *“Pero, ¿no tenemos que hacernos como el mundo para ganar al mundo? Nadie llegaría a nuestra iglesia si pusiéramos reglas tan estrictas.”* Te devuelvo la pregunta: *“¿Para qué los vamos a ganar si somos iguales a ellos y no tenemos nada mejor que ofrecerles? ¿Cómo vamos a enseñarles acerca de la pureza si nuestra apariencia es indecente?”* Para los que viven en la vanidad y la lujuria del mundo de las modas, una



iglesia que exige la modestia y la dignidad será una verdadera luz en medio de la oscuridad. Los pecadores admiran a los que tienen el valor de pararse firmes ante las presiones de la cultura corrompida. Puede ser que pocos se arrepientan; Jesús dijo que el camino al cielo es angosto y pocos lo hallan. Pero busquemos esos pocos. Seamos luz.

*Recuerda: Padre de familia y pastor, un día tendrás que dar cuenta a Dios por las personas que él ha encomendado a tu cuidado. Mantén un estándar alto de modestia, pureza, respeto y humildad en tu hogar y en la congregación. Es tu deber.*







# REVISA TU ROPERO

*“Si, pues, nos examinásemos a nosotros mismos,  
no seríamos juzgados; mas siendo juzgados,  
somos castigados por el Señor, para que no  
seamos condenados con el mundo.”*

*(1 Corintios 11.31–32)*



**E**s hora de que te examines. Empieza con tu corazón. Hazte estas preguntas y contéstalas:



## Capítulo 8



❧ *¿Me gusta que otros admiren mi cuerpo o mi ropa?*

❧ *¿Me siento incómodo si no estoy vestido a la moda?*

❧ *¿Me ofendo cuando alguien critica mi forma de vestir?*



❧ *¿Me da vergüenza vestirme diferente de los demás?*

❧ *¿Me gusta usar ropa que revela en vez de cubrir?*

❧ *¿Me gusta seguir las modas de los artistas y otras personas famosas?*



Si dijiste que sí a cualquiera de las preguntas anteriores, debes estudiar de nuevo lo que dice Dios en cuanto a este asunto. Pídele que te ayude a ver el pecado como él lo ve. Dobla tus rodillas en humildad delante de él y arrepíentete de tu orgullo y vanidad. Ruégale que te dé un deseo ardiente de servirlo solamente a él en vez de ceder a la presión de otros. Cuando tu corazón esté quebrantado y sumiso a la voluntad de él, estarás listo para analizar tu ropero.



Examina cada prenda y pregúntate:

❧ *¿Revela alguna parte sensual de mi cuerpo, incluso cuando me agacho o me inclino hacia adelante?*



❧ ¿Es llamativo al ojo por su diseño o color?



❧ ¿Me identifica con personas que viven en desobediencia a Dios?

❧ ¿Es algo que me identifica con el otro sexo?

❧ ¿Es algo que mis padres, mi esposo o los hermanos de mi iglesia no aprueban?



Si dijiste que sí a alguna de las preguntas anteriores, debes desechar esa prenda. Pero no confíes únicamente en tu juicio. Recuerda que otros pueden verte mejor de lo que tú puedes verte a ti mismo. Si eres joven, pídele a tu padre o a tu madre que te ayude. Si eres esposa, pídele consejo a tu esposo. También puedes pedir consejo del pastor de tu iglesia o de la esposa de él. Los consejos de ellos, con tal que concuerden con los principios bíblicos, serán una ayuda valiosa para ti.



Analiza tu ropa más de una vez. Puede ser que algo que no te pareció mal al principio después te llama la atención. Mírate bien en un espejo para estar seguro de que tu ropa no esté muy apretada y que no revele las líneas de tu ropa interior. Evita los diseños que dirigen el ojo a las partes privadas del cuerpo, los colores brillantes y las telas con figuras o dibujos grandes.



## Capítulo 8



También saca de tu ropero toda ropa que sea demasiado pequeña para ti. Si has ganado peso, puede ser que el vestido que te quedaba bien hace unos años ahora te queda demasiado ajustado y destaca la forma de tu cuerpo. O en el caso de los varones, puede ser que el pantalón que antes te quedaba flojo ahora te queda demasiado apretado.



La ropa que desechas se puede dividir en dos clases. Puedes regalar o vender la que no es modesta para ti pero que podría quedarle bien a otra persona. La que definitivamente no es modesta para nadie debe ser desechada. Es posible que también puedas romperla para utilizar la tela en otra forma.



Tal vez digas: *“Pero, si yo hiciera eso, me quedaría sin ropa y no tengo dinero para comprar más”*. Quiero asegurarte que Dios siempre abre un camino para los que quieren obedecerlo. Consideremos unas opciones.



En primer lugar, no es necesario tener tanta ropa como a veces pensamos. No hay nada de malo en ponerse la misma ropa varias veces a la semana. Muchas personas en el mundo estarían muy agradecidas si tuvieran sólo una mudada además de la ropa que llevan.



## En la vida real

Sara se crió sin saber lo que dice la Biblia acerca del vestuario. Se acostumbró a ponerse vestidos cortos, “jeans” y calzonetas.

A la edad de trece años, empezó a trabajar en una empresa agrícola. Ya había madurado físicamente, y los hombres que trabajaban allí se la quedaban viendo y hacían comentarios lujuriosos.

Pero Dios estaba trabajando en la vida de Sara. Ella empezó a asistir a una iglesia bíblica en su aldea. Se arrepintió de sus pecados y rindió su vida a Cristo. Desechó los vestidos cortos y los pantalones. Se puso vestidos largos y amplios, y un velo sobre el cabello.

Al principio, los compañeros de trabajo se reían de ella, pero al ver que no retrocedía, se quedaron admirados. Ahora Sara testifica: “Los hombres no me dicen nada. Todos me respetan.”

*La vida de Sara glorifica a Dios. ¿Qué de la tuya?*



## Capítulo 8



A veces es posible comprar ropa usada que se ajuste a los principios bíblicos. Por lo general, es más fácil hallar ropa decente para hombre que para mujer. Pero no compres algo inmodesto sólo porque sea barato.



Estimada lectora, aquí voy a dejar que mi esposa te dé algunos consejos:

*Si no puedes hallar dónde comprar ropa decente, tendrás que hacerla. Consigue una máquina de coser y aprende a confeccionar tu propia ropa. (O pídele a un sastre que te haga la ropa como tú la deseas.) Esto es lo que muchas mujeres cristianas hacen para poder vestir a su familia y a sí mismas decentemente. ¡Dios te puede ayudar a ti también!*

*Para confeccionar tu propia ropa, tendrás que comprar tela. Escoge telas duraderas de colores y diseños decorosos. No compres telas muy delgadas. Si pones tu mano debajo de la tela y puedes ver claramente el perfil de tus dedos, probablemente es demasiado transparente. Evita las telas muy suaves y ceñidas porque éstas te dan una apariencia sensual. Las telas más tiesas son mejores porque no se ajustan al contorno de tu cuerpo.*



*Busca moldes para patrones modestos. Procura que la parte del vestido que cubre tu pecho sea suficientemente amplia. Un diseño con doble capa en la parte del pecho es muy aconsejable. También las faldas deben ser amplias y largas. Unos frunces o pliegues alrededor de la cintura ayudan mucho a esconder la forma de tu figura. No te des por vencida hasta que logres vestirme a ti misma y a tu familia de una manera decorosa y aprobada por Dios.*



Esperamos que Dios haya tocado tu corazón por medio de este libro. Que seas inspirado a obedecer de todo corazón las reglas de Dios para tu vestuario. Otros creyentes pueden ayudarte en esta tarea. Existen congregaciones de creyentes que mantienen un alto nivel de modestia bíblica y pueden ayudarte a lograrla en tu vida. Si deseas comunicarte con alguien de una iglesia así, escribe a la editorial que publica este libro.



¡Que Dios te bendiga!



# ¿Alguna vez HAS QUERIDO SABER?

❧ ¿Qué revela mi ropa acerca de quién soy yo?

❧ ¿Qué dice la Biblia acerca de la ropa?

❧ ¿Cómo quiere Dios que me vista?

❧ Padre de familia, ¿cuál es tu deber?



**E**n este libro, el hermano Showalter contesta todas estas preguntas y más desde la perspectiva de una firme creencia que la Biblia es inspirada por Dios. Si buscas saber la verdad acerca del tema del vestido, ten por seguro que este pequeño libro te ayudará.



ISBN 978-1-61778-313-5



9 781617 783135